

¿Cuáles son nuestras 11 razones pa



Durante los meses de julio y agosto hemos visto algunas de las movilizaciones más masivas del último tiempo. Revolución Democrática apoya y adhiere a estas movilizaciones contra el modelo de AFP y queremos alimentar este debate con los argumentos por los que creemos este sistema debe cambiar. Aquí te nombramos los 11 principales:

1 ILEGITIMIDAD DE ORIGEN:

El sistema ideado por José Piñera fue impuesto durante la dictadura sin ninguna discusión o deliberación democrática. Además de su carácter obligatorio para los nuevos trabajadores, se presionó a través de diversos mecanismos -desde promesas falsas a amenazas de despido- para que quienes ya se encontraban trabajando, se cambiaran a las AFP.

2 SISTEMA DISTINTO PARA FUERZAS ARMADAS Y DE ORDEN:

Uno de los puntos que más impotencia genera, es que los propios militares hayan dejado un sistema diferente exclusivamente para las Fuerzas Armadas y de Orden financiado exclusivamente con gasto público. Así, los militares que se jubilan después de 20 años de servicio, reciben cerca del 66% de su sueldo, y a los 30 años de servicio, el 100% de su último sueldo aproximadamente. Muy lejos de la realidad del resto de los chilenos.

3 CONTRASTE PROMESA VS. REALIDAD:

La promesa fue la siguiente: Al momento de jubilar cada trabajador iba a recibir el 70% de su último sueldo, y que para el año 2020 llegaría a un 100%. Pero la realidad es otra. Las personas

que han ahorrado más y con menos lagunas, jubilan en promedio con un 46% del último sueldo y las que menos han cotizado, jubilan con apenas el 4% del último sueldo en pensiones autofinanciadas. Es más, un 44% de las pensiones se encuentra bajo la línea de la pobreza y un 78% se encuentra bajo el salario mínimo.

4 SACO ROTO, PARCHADO POR ESTADO:

Se nos dijo que este era un sistema solvente, sostenible y autosuficiente, en el cual el Estado no tendría que poner recursos. Sin embargo, los costos de la transición aún los estamos pagando. El año 2008 se tuvo que crear una pensión básica que pudiera asistir a quienes no tendrían ningún ingreso en el futuro. De hecho, hoy el Estado paga beneficios a un millón 300 mil jubilados que o no tienen derecho a pensión o tienen pensiones demasiado bajas.

5 NEGOCIO ASEGURADO POR LEY:

Las AFP son de las pocas empresas que prácticamente no corren riesgos. Invierten recursos que la gente tiene que ahorrar forzosamente por ley y no sufren sanciones si esos recursos se pierden en las apuestas del mercado financiero. La rentabilidad de las propias AFP es cerca de 3 veces más grande (25% aproximadamente) que

la rentabilidad de los fondos que administran (8%), enriqueciendo a sus dueños a costa de una política social que requiere de tanto esfuerzo económico.

6 DESIGUALDAD DEL PODER ECONÓMICO Y MODELO DE DESARROLLO:

Muchos defienden a las AFP porque invierten en nuestra economía, pero ¿a quienes empodera y quién decide dónde se invierte la plata de nuestros ahorros? Las AFP mueven miles de millones de dólares de todos los trabajadores a las empresas que ellos mismos deciden. Por ejemplo, concentran su inversión financiera en sólo 10 bancos chilenos, llegando al absurdo de prestar el mismo dinero que reciben a los trabajadores, con intereses usureros y al extremo de embargar casas para asegurar una “mejor rentabilidad” para los propios embargados.

7 RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL VS. SEGURIDAD SOCIAL:

La frase del creador de las AFP, José Piñera, “La pensión que reciben los jubilados depende del esfuerzo que tuvieron en su vida laboral” muestra la esencia del sistema. Así, el sistema de AFP le echa la culpa a cada individuo por separado sobre su pensión, en

¿Para cambiar las AFP?

vez de enfrentarlo como un problema de todos. Esto, inevitablemente amplifica las desigualdades de ingresos existentes, perjudicando además la organización colectiva de los trabajadores y la capacidad de trabajar todos juntos por un objetivo común.

8 SIGUEN LOS APORTES FAMILIARES A ADULTOS MAYORES:

Muchos adultos mayores logran llegar a fin de mes porque sus familiares directos los ayudan. O sea, en la práctica la solidaridad intergeneracional opera, pero selectivamente (e injustamente) sólo en favor de quienes tienen familiares con las posibilidades de hacerlo. Un sistema que contemple la solidaridad intergeneracional como pilar no abandona a quienes están más solos.

9 “DEBILIDADES” DE SISTEMA SOLIDARIO:

Se argumenta que un sistema solidario sería “inviabile” por el cambio demográfico y que por lo tanto no sería “sostenible”. Pero en el actual sistema eso también es un problema, tanto así que hay quienes

plantean aumentar la edad de jubilar o aumentar la cotización. Obvio que el cambio demográfico y el aumento de la expectativa de vida son una complejidad para los sistemas de pensiones, pero impactan por igual al sistema de AFP como al de reparto. Frente a este último señalamos dos cosas: Primero, no se considera que las generaciones venideras tendrán ingresos reales mayores que los actuales, por lo que podría alcanzar para mejores pensiones y/o más número de pensiones; y segundo, hay países que sin renunciar a la solidaridad intergeneracional han rediseñado sus sistemas de reparto para que sean sostenibles con el envejecimiento de la población.

10 BENEFICIOS ADICIONALES A LOS MÁS RICOS:

Existe un sueldo tope para cotizar que corresponde a 74,3 UF (\$1.944.500 aproximadamente). O sea los más ricos cotizan menos que el resto en términos porcentuales de sus ingresos cuando ganan más que eso. Sumado a eso tienen la posibilidad de ahorrar voluntariamente con beneficios tributarios por sobre ese tope con el Ahorro Previsional Voluntario.



11 MUJERES:

El modelo de AFP asume que todos trabajaran en la vida laboral, pero esta sociedad tiene normativas legales que discriminan a la mujer en este mundo implicando menos salarios y por lo tanto menos ahorro. No solamente eso, sino que el mensaje que la sociedad les da a las mujeres es que ellas son las principales responsables de la maternidad, el trabajo doméstico y la crianza. Además, las mujeres tienen mayores expectativas de vida y son penalizadas por eso. Al final, la brecha de género se hace más grande en la vejez que en cualquier otra etapa de la vida de la mujer.

POR ESTO
DECIMOS
FUERTE

¡#NoMásAFP!

A CONSTRUIR UN SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL UNIVERSAL, SOLIDARIO Y DIGNO.